

Declaración de rechazo a la vacunación

Por la presente me niego a la vacunación. Mi voluntad tiene la más alta prioridad legal. Mi rechazo es vinculante para el médico.

Según las declaraciones de Tokio y de Lisboa por parte de la Asociación Médica Mundial, a todos los médicos en todo el mundo les está prohibido actuar en contra de la voluntad de los pacientes. A ningún médico le está permitido imponer forzosamente a los pacientes ninguna medida médica, como en este caso la vacunación. Para cada médico estas normas médicas tienen rango de ley. Al médico no le está permitido seguir leyes que están en contradicción con estas declaraciones.

Cada vacunación administrada de manera forzosa en contra de mi voluntad, reúne todos los requisitos para considerarse como una lesión corporal grave y nociva y como una tentativa de asesinato alevoso.

Ya el intento de forzarme mediante amenazas a la vacunación está prohibido y es punible como coacción.

Ya es conocido que las vacunas que van a administrarse contienen neurotoxinas y toxinas metabólicas. Hay que contar con graves daños corporales: dolor de cabeza, mareos, trastornos de concentración, caída de dientes, diarrea, úlceras estomacales e intestinales, trastornos visuales y auditivos, trastornos del habla y del equilibrio, parálisis subiendo desde los pies hasta una parálisis respiratoria letal, cáncer, daños al hígado y los riñones, enfermedad de Alzheimer, autismo en los niños. Estos daños están documentados y son bien conocidos por los médicos.

Un gran número de otras sustancias contenidas es mantenido en secreto. Por consiguiente hay que contar con más complicaciones que constituyen un peligro para la vida, desde las reacciones alérgicas no previsibles hasta un *shock* mortal.

Según el código penal: lesiones corporales graves y peligrosas, tentativa de asesinato alevoso.

Según el código civil: el médico responde con cantidades ilimitadas de todos los daños corporales que se me produzcan a consecuencia de la vacunación.

En conocimiento de todo esto,
en cumplimiento de su posición legal de garante
y para evitar una denuncia penal a interponerse en caso contrario en contra de él,
declara el médico abajo firmante que no me administrará ninguna vacunación en contra de mi voluntad.

Además el médico también se opone a todos los intentos, por ejemplo de índole administrativa, de coaccionarme a un consentimiento. Las declaraciones mencionadas de la Asociación Médica Mundial también se lo exigen.

Firma del/de la médico, nombre y nº de colegiado del/de la médico, lugar, fecha